

SUSCRICIÓN

TRIMESTRE:

SEGOVIA, Una peseta.
 PROVINCIAS, 1'50 id.
 NÚMERO SUELTO, 5 céntos.
 FOLIOS Y COMUNICADOS
 A PRECIOS CONVENCIO-
 NALES.



OFICINAS

PLAZA DE ALFONSO XII,
 14, Y LIBRERÍA DE LA
 PLAZA MAYOR, 28.
 A FIN DE AÑO SE REGA-
 LARÁ A LOS SUSCRITO-
 RES DE LA CAPITAL UN
 PRECIOSO ALMANAQUE.

PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

SUSCRICIÓN

para socorrer á los perjudicados en varios
 pueblos de esta provincia, á consecuencia
 del nublado del día 4 de Julio de 1887.

Pesetas.

SUMA ANTERIOR..... 216 50

(Continuará.)

LA AURORA

25—JUAN BRAVO—25

Se vende ó traspasa este comercio, con todas las
 existencias.

Pago al contado ó á plazos.

Cruceros de la semana

El domingo, por no ser menos que otros ante-
 riores, nos dió también por la noche su bronca co-
 rrespondiente, de cuyas resultas hubo quien pasó á
 ser inquilino de la casa de Socorro y quien trasladó
 á la cárcel su domicilio.

Y ya que he entrado en la cárcel, digo, á hablar
 de la cárcel, voy á hacer algunas observaciones
 atendibles, pero que no lo serán, indudablemente,
 por quienes debieran atenderlas.

El miércoles había en ella SESENTA Y SIETE confi-
 nados, entre los pertenecientes al correccional y á
 la cárcel, cifra desconsoladora, y mucho más aten-
 diendo á que hace seis meses no llegaban á treinta.

El local, además de insalubre, es incapaz para
 dar en él mediana vivienda á los desgraciados que
 tienen que ocuparle, y esto que parece de poca im-
 portancia, la tiene tan grande como lo sería la res-
 ponsabilidad en que incurriesen los encargados de
 procurar que tan odiable mansión reúna las condi-
 ciones apetecibles, si algún día sucediera algo des-
 agradable.

Los destinados al correccional, sobre todo, viven
 completamente amontonados, y esto clama al cielo
 y hace más espinosa la ya difícil misión de los dig-
 nos empleados, entre los que figura como adminis-
 trador mi buen amigo D. José Vidre.

Hasta tal punto llega el abandono en que se
 tiene á ese establecimiento, que aun reconociendo
 todo el mundo lo necesario que es el servicio
 telefónico, carece de él, cuando de tanta utilidad
 sería, en frecuentes casos, el que sus empleados es-
 tuviesen en inmediata comunicación con otros cen-
 tros de la capital, que á ninguno de éstos falta tan
 importante servicio.

Además de todo eso, el establecimiento á que
 nos referimos ocupa, como todos ustedes saben, el
 sitio más céntrico de la población, y los vecinos á él

más inmediatos tienen que escuchar, por fuerza,
 los gritos y frases nada cultas que salen de esa
 mansión que encierra al crimen en sus diferentes
 formas.

Las dos dependencias, correccional y cárcel,
 aquí casi sin separación, no tienen que echarse nada
 en cara: si á la primera la tiene abandonada la Di-
 putación, á la segunda no la hace caso el Ayunta-
 miento.

¡La igualdad ante todo!

Debe en seguida ponerse pronto y eficaz remedio
 á mal tan grave, empezando por trasladar dicho
 establecimiento á sitio más conveniente á la salud y
 comodidad de los penados y á la tranquilidad del
 vecindario.

No hace muchos días se dieron de cachetes dos
 individuos que habitan en uno de los arrabales de
 la población, y al ser conducidos á la cárcel, uno
 de ellos se encontró, próximo á ésta, un amigo con
 el que entabló el siguiente diálogo:

—¿Pero qué te sucede?

—Nada, que he progresado. Me voy á vivir al
 centro de la ciudad.

* *

Todas las tardes numerosa concurrencia acude
 al Santuario de nuestra patrona la Virgen de la
 Fuencisla, con motivo de la novena que en él se
 celebra.

Las conversaciones que á la subida se escuchan
 no son más que comentarios al sermón de la tarde.

Unos hablan de la mala entonación del orador,
 otros de lo más ó menos espinoso del asunto que ha
 tratado y hasta algunas mujeres, no sabiendo lo que
 decir, han hablado de si el predicador llevaba sucios
 los puños de la camisa y si se limpiaba muchas
 veces el sudor de la cara.

Los jóvenes de ambos sexos no pueden menos
 de sentir que termine la novena; por eso el viernes
 me decía un amigo, muy bruto, por más señas:

—Yo no sé por qué las novenas no habían de
 durar por lo menos quince días.

No es solo la devoción la que lleva gente al San-
 tuario de la Fuencisla, también estos actos suelen
 ser un pretexto para que muchas se echen á la calle
 á las cinco de la tarde y no vuelvan á sus casas
 hasta las nueve de la noche.

Pero devotos no faltan.

Dos de éstos hablaban el otro día del siguiente
 modo:

—Yo tengo mucha fe en la Virgen de la Fuen-
 cisla.—Yo también, y durante estos días la he pedido
 fervorosamente que me conceda lo que me hace
 falta.

¿Tú crees que me lo concederá?

—Pues ya lo creo. ¡Qué pediremos á nuestra
 patrona que no nos lo conceda!—En eso no te fíes, porque yo la pedí ayer á la
 mía treinta y cinco céntimos para una cajetilla y
 y por poco me araña.

* *

En la última corrida de Beneficencia celebrada
 en Madrid, el tercer toro se llamaba *Segoviano* y
 esto ha causado la indignación de muchas personas.

Algunas se han echado á discurrir, y por las
 señas que de él daban los revisteros, han asegu-
 rado que á ese paisano nadie le conoce, ó que debe
 faltar hace tiempo de la capital.

—A mí no hay quien me quite de la cabeza—
 exclamaba ayer doña Eliodora—de que ese *Sego-
 viano* es algún marido de los que viven en esta po-
 blación, que no ha podido ocultar su procedencia.

Paganini

A UN INDIVIDUO

(QUE TOCA EL FLAUTÍN, POR MÁS SEÑAS)

No sé cómo, ni cuándo,
 ni quién me ha dicho,
 pero es igual,
 que me andas insultando
 por el capricho
 de hacerme un mal.

Ayer, sin ir más lejos,
 á Nicanora,
 tuviste á bien
 darle algunos consejos;
 y al cuarto de hora
 me armó un belén.

Muchos amigos míos
 (personas quistas)
 no me hablan ya,
 porque con esos líos
 nos enemistas,
 ¡pues claro está!

Como ellos te han juzgado
 persona honrada,
 y hablas así,
 aunque luégo me enfado
 no logro nada,
 fian en tí.

Esas cosas me pican
 en lo más vivo
 del corazón,
 porque me perjudican
 y son motivo
 de infamación.

Y ya estoy decidido,
 por si me amagas
 así otra vez,
 á adoptar un partido
 con el que pagas
 tu avilantez.

Y el día que un bromazo

me dé tu antojo
fenómena,
del primer estacazo
te quedo cojo
o animal.

ANSELMO GUERRA.

DE SOBREMESA

La ciencia está al alcance de todas las audacias, ya que no al de todas las inteligencias ni menos al de todas las fortunas, y hoy cualquier pelagatos echa su cuarto á espadas en materias científicas. Yo voy también á echar el mío, y desde ahora concedo á ustedes el derecho de llamarme *Pelagatos*, aunque les aseguro bajo palabra de honor, que no he tenido la honra de pelar ninguno. Y aquí tropiezo con un obstáculo, que sería para mí insuperable si no hubiera encontrado, al mismo tiempo que el mal, la medicina salvadora: es el caso que yo carezco, más ó menos completamente (que diría cualquier académico), de originalidad, y por esta razón me limitaré á referir á ustedes varios sucesos que han llegado, aunque parezca imposible, á mis oídos, ó que he podido leer no sé dónde, ni cuándo, ni cómo. ¡Ya lo creo que ni cómo!

Empezaré... por el primero.

Doña Robustiana—su mismo nombre lo indica—era una señora llena de vigor y lozanía (como diría un poeta) y de una estatura—como digo yo—que daba quince y raya á la de cualquier carabinero ó *aravinagre* (mejorando lo presente), pero tenía una debilidad que contrastaba notablemente con su nombre y con su complexión atlética. Doña Robustiana era entusiasta y acérrima protectora de animales, y guardaba en su reducida casa (que era un piso 4.º con entresuelo, primero, principal, segundo y tercero) una magnífica colección de gatos y perros, que vivían siempre como perros y gatos.

Pero no paraba aquí su debilidad: por las noches introducía en su alcoba y acostaba en su propio lecho á toda la patrulla de animalitos, á los que por un capricho designaba con los nombres de los novios que había tenido en sus mocedades, los cuales la habían ido abandonando sucesivamente, no permitiéndola saborear las inefables dulzuras de la luna de miel, ni los escondidos y sabrosos placeres del tálamo, porque han de saber ustedes (si no lo saben ya) que doña Robustiana era solterona.

Cuando alguno se atrevía á recriminar en ella la desmedida afición que sentía hacia aquellos bichos, le replicaba entre enojada y risueña:

—¡Pobrecitos míos! ¡Cuánto más dignos son ellos que los hombres del amor que les profesan las mujeres! Aquellos malditos tenorios y lechuguinos que en mi juventud intentaron seducirme y consiguieron... dejarme virgen... y mártir, me hicieron más *gatadas* y muchas más *perrerías* que estos inocentes animalitos.

Y nadie pudo quitarle su manía.

Y sucedió lo que Blas, mancebo de la boticaria (digo, de la botica) que había en el piso bajo, decía continuamente á doña Robustiana:

—Créame usted á mí; esa maldita pasión acabará por quitarle á usted la vida en la flor (ajada) de su edad.

Así fué: dijolo Blas... punto redondo.

Una mañana notaron, primero con asombro, luego con inquietud las vecinas, que doña Robustiana no abría la puerta de su habitación á las siete y diez y nueve minutos, como tenía por costumbre, y después de reunirse en conciliábulo, determinaron llamar á Blas, que aún dormía en un reducido aposento *contiguo* al de una de ellas, y cuando supo lo que ocurría exclamó, dándose una palmada en la frente:

—Mis presentimientos se han cumplido. No me cabe la menor duda. Doña Robustiana...

—¿Qué?—preguntaron á coro las vecinas.

—Ha muerto—replicó Blas, como si hubiera tenido el gusto de verlo.

Las vecinas, increíbles por naturaleza, y como siempre guasonas, recibieron la noticia que Blas les daba con tal aplomo, entre risotadas y burlas.

Pero todo había pasado como él se lo figuraba: doña Robustiana murió por asfixia. Los perros y los gatos, causa de todas sus delicias y entretenimientos, lo fueron también de su muerte. Los *inocentes animalitos* la habían hecho perecer llenando la atmósfera de su alcoba de anhídrido carbónico producido por su peligrosa y deletérea respiración. No falta quien asegura que los pobres bichos,

al verla inmóvil y yerta, se la repartieron como perros y gatos, y que al ir el juez de instrucción á reconocer el cadáver de la infortunada víctima del amor á los animales, (amor que siempre ha tenido sus contras) se encontró con un informe montón de huesos esparcidos en desorden sobre la cama, y uzgó oportuno, en cumplimiento de su deber, el mandarlos á la carnicería de la esquina para añadiduras y contrapesos.

Y si esto no es científico, que venga Dios y lo vea, pero antes de que venga, admiremos y ensalcemos los profundos conocimientos químicos de Blas.

¡Gloria al mancebo!

En segundo lugar, don Casto Hiposulfito, es nada menos que doctor en Ciencias exactas é inexactas, y profesor de Física y Química en el colegio de ***.

Tiene á su disposición un ayudante cuya obligación es la de conservar en buen estado los aparatos y preparar lo necesario para que don Casto haga sus experimentos en presencia de los alumnos que componen y descomponen su clase.

El infeliz catedrático rabia y se desespera al ver que el gabinete de Física más parece un cuartel de inválidos ó la sala de un hospital; pero el de Química está lleno de frascos... vacíos, porque don Zenon Antracita (que así se llama el ayudante) tiene mujer, diez hijos, tres primas y dos cuñadas á quienes ha de mantener con tres mil reales de sueldo, y pasa tal hambre que se ve muchos días en la precisión de apelar á los *cuerpos* del laboratorio para ir manteniendo el suyo, y si no reventó *mil veces* fué porque no se puede reventar más que una, y porque don Casto tiene guardada la llave del armario en que están encerradas las sustancias venenosas; en cambio, las inofensivas van tocando á su fin. Porque el ayudante es terrible. Cuando su mujer pone *soso* el cocido, se come después una *sal*, y en paz. Si no ha podido beber vino á la comida, se echa al colete de un ácido que sea verde, por ejemplo, y se hace la ilusión de que es *Char-treuse*.

Esto va naturalmente en perjuicio de las explicaciones del señor Hiposulfito, que por fuerza ha de sulfurarse cuando se encuentra sin elementos para hacer una reacción cualquiera.

Ayer, *sin ir más lejos*, dijo á un alumno:

—Busque usted el *sulfato crómico* en el primer estante de ese armario.

Y añadió:—Tiene color verde de yerba.

—Pues será inútil que lo busque—respondió el discípulo.

—¿Por qué?

—Porque si parece yerba, se lo habrá merendado don Zenon.

—Vaya usted á buscar inmediatamente al señor Antracita—dijo entonces don Casto á otro de sus alumnos.

Pero era inútil también: don Zenon había ido en ayunas al colegio, y acosado por el hambre, descerrajó á puntapiés el armario de los venenos. Se arrojó con fruición sobre un pomo que contenía ácido prúsico, y lo vació de un solo trago.

Cuando fué el alumno á llamarle, el cuerpo de don Zenon era un pedazo de antracita.

Se había evaporado parcialmente.

Y basta de ciencia.

Frases de todos los días.

—¿Sabes qué hora acaba de dar?
—Me parece que la *una*, pero quizá haya sido la *otra*.

Entre toreros:
—Adiós.
—Que lo *pases* bien, y lo *mates* mejor.

—Buenos días; ¿cómo está V?
—De *pie*; ¿y V?
—Pues yo... ¡lo mismo!

—¿Cómo sigue V?
—Mal, porque no he *comenzado* todavía.

—Pero, chico; ¿no te habías muerto hace dos meses?
—Sí; pero he resucitado y vengo á que me pres-tes cinco duros, porque aún debo los gastos del *entierro*.

—Y su familia de V.; ¿sin novedad?
—Sí, señor; *sin* novedad y *sin* dinero.

—Con permiso de V...
—Usted lo tiene.
—Pues por esa razón no se lo volveré á pedir.

—Beso á V. la mano.
—Espere V. un poquito, porque la tengo manchada de petróleo.

—Mil gracias.
—No hay porque darlas.
—Entonces, me quedo con ellas, para otra ocasión.

Beso á V. los pies.
—(Este chico no sabe que me sudan.)

Y estas son las frases de todos los días.

CARLOS MIRANDA.

RETAZOS

CUMPLIR COMO CRISTIANO

En Diciembre, el primer día de Pascua de Navidad, cierto ladrón afamado entró en una catedral y se guardó varias cruces que estaban en un altar, dos cálices, tres rosarios y yo no sé cuánto más; pero en el acto del robo le sorprendió el sacristán y le dijo:—Venga eso que acaba usted de robar, y el *rata* contestó al punto:—Falta usted á la verdad, yo me he guardado todo esto porque es fiesta de *guardar*.

SIN ESPERANZA

Tronado está el buen Marcial porque Esperanza, su esposa, que es coqueta y muy hermosa, le gasta todo el caudal.

Y para que no se aflija, le dice su amigo Bravo:—Ten esperanza, que al cabo puede que ella se corrija.

Y Marcial contesta así:—¡Ca! no me infundas templanza, cuando el tener *Esperanza* es lo que me mata á mí.

J. RODAO.

EN UN ABANICO

Es tu boca hechicera de amores nido, donde partes las almas con tus colmillos; tu lengua, cielo, es maestra en el corte de los chalecos.

Cuando me miras, niña, con esos ojos, que son grandes, saltones, blancos y sosos, quedo asombrado creyendo que me miran los de mi gato.

En fin, ángel bendito, lengua de sastre, ojos blancos y sosos que nada valen, ceso en mi canto, no vaya á convertirme en sastre ó gato.

JOSÉ BRISSA.

RAYOS

¿No está acordado que se saquen á remate los libros é impresos para la recaudación de Consumos? ¿Sí? ¿Pues por qué no se cumple el acuerdo? ¡¡¡¡¡Trrrrrrruenos!!!!

A pasos agigantados encima se echa el invierno, y las pobres lavanderas se encuentran sin lavaderos, sin Asilo los mendigos, los obreros sin un céntimo, pero en cambio tiene coche el ilustre Ayuntamiento.

Los profesores que componen el Claustro de la Escuela Normal de Maestros, nos manifiestan hagamos público su agradecimiento á cuantas personas de esta capital y fuera de ella les han felicitado por haber salido ilesos del atentado de que ya hicimos mención en nuestro número anterior.

El lunes me caló hasta las entrañas el agua que vertía un canalón; el martes, al bajar por el Postigo, me caí un gran porrazo, sí, señor, y por poco me rompo el alma el miércoles bajando la escalera del Salón; el jueves me soltó una coz un burro, el viernes un gran perro me mordió, y el sábado, que no salí de casa, ó mejor dicho, de la Redacción, vino un sujeto y me soltó un sablazo ¡de cinco duros! que me trituró.

Yo creí que después de la cuestión del petróleo el alumbrado habría mejorado, pero por desgracia no ha sido así.

Hay calles en las que, en anocheciendo, no se ven los dedos de las manos; por eso me decía, no hace muchas noches, una mujer que vive en una de dichas calles:—De seguro que mi esposo no acertaría algunas noches á casa como no viniera ya alumbrado.

—¿Conque en el Ayuntamiento quiere tu marido entrar?
—Ha tiempo que lo desea; no sé si lo logrará.
—Y que quiere ser portero ó alguacil?
—¿Quieres callar?
—¿Escribiente?
—No, señora, desea ser concejal.
—¿Y para qué quiere serlo?
—¡Toma! para figurar.
—Para eso puedes llevarle á la Historia Natural.

Muchas personas se quejan, y con sobrada razón, del mal estado en que se encuentran las aceras de la mayor parte de las calles; pero ¿qué importa que se quejen si las quejas no han de ser escuchadas?

¿Tanto cuesta picar las aceras, señores ediles?

El lunes hubo en Madrona una corrida de vacas, y al querer echar Benito una suerte con la capa, sufrió un revolcón mayúsculo, y le dijo una muchacha:—No podrás ser buen torero mientras calces alpargatas.

En el tren del viernes salieron para Valladolid, donde permanecerán solamente dos ó tres días, los Sres. D. Vicente Rubio y Paganini, director y redactor respectivamente de este periódico.

—¿Qué hay de mercado cubierto?
—No sé nada, don Mamerto.

Señores anónimos: Cuando elogios razonados preceden á necias é insulsas censuras, que denuncian la sobrada ignorancia de quien las escribe, el triunfo es mucho mayor.

Escribisteis con los pies vuestra misiva imprudente; ya está en lugar conveniente: ¡Tras la cruz de San Andrés!

Se tiró la Canaleja porque no olía muy bien, y en hacer la escalinata gastaron mucho *parné*. Pero es lo cierto, señores, que aquel sitio vuelve á ser, sobre poco más ó menos; lo que anteriormente fué. Prueba de ello, es que anteanoche mis ojos pudieron ver á un asiduo parroquiano de la cruz de San Andrés.

OBRA RECIBIDA

Anselmo Guerra, nuestro entrañable amigo y chispeante colaborador, nos ha remitido un librito de cantares esmeradamente editado en Valladolid, el cual se vende en la librería de Felipe Gómez, calle de Juan Bravo, 44.

Guerra es de una inteligencia nada vulgar, tiene un corazón de oro y si á esto se une su facilidad para versificar, se comprenderán los puntos que alcanza como poeta.

La mayor parte de los cantares los ha hecho en el café ó en el paseo, y el que estas líneas escribe le vió en una mesa de un café de Valladolid escribir el siguiente cantar que forma parte de la colección y que, como todos los demás, son correctos y poéticos é indican ternura, sentimiento, ilustración é ingenio en su autor:

«Cuando espero una desgracia,
¡cuánto gozo si no llega!
Cuando espero una alegría,
¡cuánto me duele la pena!»

Compreñen ustedes el librito de Anselmo Guerra, que no les ha de pesar.

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

Es costurera, es muy salada, y en muchos bailes la atención llama; pues todos dicen que, cuando baila, ninguna chica la echa la pata. Y cuando alguno de mala facha la habla de amorés, al punto exclama:—Si de casarse conmigo trata, no es por cariño, no es porque me ama, es porque quiere, so tío mandria, vivir á costa de mis puntadas.

Solución á la charada del número anterior:

RA-MI-RO.

CHARADA

—¿Por qué tercera segunda ya no una-dos, ni pasea, ni le cuarta pan al prima?
—Porque la pobre está enferma, tanto, que ayer la pusieron una todo y sanguijuelas.

Imp. del suc. de Alba, plaza de Alfonso XII, 14.

ANUNCIOS

GRAJEAS SAEZ

Curan radicalmente las IRRITACIONES, CATARROS, BLENORRAGIAS, GOTA MILITAR, FLUJO BLANCO, ESTRECHECES DE LA URETRA, DERRAMES SEMINALES, INCONTINENCIA DE ORINA y toda clase de FLUJOS de las VIAS URINARIAS. De venta en Segovia, en la Droguería de la VIUDA DE GILMARTIN CERBEZO, Cintería, 2, y en las principales farmacias de España. Al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y C.ª y Dr. SAEZ, Barcelona.—Frasco con 100 grajeas, 12 reales.—Prospectos gratis.

A LOS SORDOS

El célebre Dr. Nicholón, especialista en las enfermedades del oído, cuya permanencia en París se había fijado hasta fines de julio, se quedará en dicha capital durante los meses de setiembre y octubre. Así podrá hacerse cargo de los casos de sordera, á los cuales no tuvo

tiempo de atender en los meses de junio y julio, y que los interesados pueden desde luego someterle, ya que consiente en prorrogar su ofrecimiento de dar gratis á cuantos lo pidieran, su opinión sobre la sordera y consejos para su curación. Tan grande ha sido el éxito de su sistema, que ha tenido que establecer en su casa, 4, rue DROUOT, París, una sala destinada á la curación de la sordera, que cuenta con más de veinte ayudantes. Esa institución permanecerá en la ciudad para propagar la teoría de su curación, y se llamará INSTITUTO AURAL NICHOLÓN.

Se envía gratis á quien lo pida, un folleto explicando el sistema.

LOS DUEÑOS DE LA MATA DE ROSUEROS, JU-

risdicción del Cubillo, herederos de D. Paulino Rodríguez, desean el carboneo de las leñas de la misma finca.

La persona que quiera interesarse en ello, puede pasar á la misma Mata para que se entere de lo que contiene, y después á tratar de su precio con D. Alejandro Bahin, vecino de Segovia, calle de Carretas, número 3, Barrio de San Millán. 1-3

LATORRE

7, PLAZUELA DEL CORPUS, 7

Las camisas de color de esta casa, son tan buenas, que en la semana anterior vendimos, caro lector, pásmate ¡veinte docenas!

El que camisa precisa, viene aquí más que de prisa, que á los pobres y á los ricos por ¡cuarenta perros chicos! les damos una camisa.



EL BUEN GUSTO

A. SANCHEZ 10
38, PLAZA MAYOR, 38

¡Aprovechad la ocasión!

Estando para finalizar la temporada de verano, se hace una gran rebaja de precios en las sombrillas, manteletas y en todos los géneros propios de la presente estación.

Teléfono núm. 59.

GRAN CONFITERIA DE DARIÓ GÓMEZ Y COMPAÑÍA

39, Plaza Mayor, 39,

AQUÍ HAY

dulces, mantecadas, hay bombones, capuchinas, hay pasteles, pastas finas y almendras garapiñadas. Hay caramelos de moda, bolsas de raso preciosas y cajas muy caprichosas para regalos de boda.

Pedro Romero Gilsanz

CALLE REAL, FRENTE A SAN MARTÍN

Liquidación de sombrillas, paraguas, guantes de hilo, mitones, corsés, sombreros de paja, medias, calcetines, cuellos y puños.

En todos los demás géneros, á cuya venta está dedicada esta casa, ha hecho una gran rebaja, tanto en los de la estación como en los de invierno, así como también en los géneros de curtidos para zapaterías. —27

PARA COMPRAR BARATO

VISITAD LA

GAMISERIA MADRILEÑA

29, REAL DEL CARMEN, 29

Piezas tela blanca, desde 8'30 pesetas; calcetines crudos, caja, desde 4'50 idem; idem sin costura, desde 5'50 idem; pañuelos batista hilo, jaretón, caja, desde 10 idem; toallas de felpa, media docena, desde 6 idem; chambras blancas, para señora, con tira, desde 1'50 idem; idem con entredoses finos, desde 2 idem; enaguas con tira y entredos, desde 3'50 idem; camisas para señora, con tira, desde 2 idem.

Además hay otra infinidad de artículos á precios muy convenientes, como corbatas, cuellos, puños, pecheras, medias para señoras y niños, servilletas, manteles, toallas de todas clases, camisetas, calzoncillos, matinees y pantalones para señoras y niños.

Especialidad en el corte de camisas para caballero.

Se garantiza el corte. 13

11-SAN FRANCISCO-11

Se venden los mejores embutidos del país; especialidad en longaniza, magra como salchichón; idem en jamón; comprando por jamones enteros, á precios muy convenientes.

Vino de Rueda, superior, á 2 reales el medio litro. Id. de Vaktepeñas, para mesa, á 0'20 céntimos id. id.

Aguardientes anisados y de buen gusto. Quesos, pasas, aceitunas y toda clase de conservas, á precios muy aceptables.

En todos los demás artículos, precios muy arregladísimos. En esta casa se venden, en comisión, toda clase de cerillas de las principales fábricas de España, al precio de las mismas.

Hay buen surtido en zapatos de lona y alpargatas, para la presente temporada, á precios no acostumbrados por su baratura.

También se expende la mejor sal de Imón, á precio de las mismas salinas, tanto para dentro como para fuera de la población.

San Francisco, 11.—Ultramarinos.

F. VENTOSO
(EL MADRILEÑO)
CONSTRUCTOR DE OBRAS Y ESTUQUISTA
16, JUDERÍA NUEVA, 16
SEGOVIA —13

A LA DROGUERIA UNIVERSAL 4
DE LA
VIUDA DE G. GILMARTIN CEREZO
Cintería, 2, y Escuderos, 16.—Segovia

Ya hacia tiempo que esta casa no daba noticias, á lo más bello de su clientela, de los perfumes y tintes nuevos que introduce en su grandísima perfumería.

He recibido de la mejor casa de París un abundante surtido en todos los artículos de perfumería.

Especialidad en productos á la violeta de la Parma, jabones, aguas de tocador, esencias, extractos, polvos de arroz y veloutines.

Para las damas elegantes he traído el blanco y crema camelia, de Charles Fay; en fin, el verdadero ramillete, los Alpes, el Kananga y la Orizalina, está en esta casa, la primera también en drogas para las artes, tintorería, química y fotografía.

Surtido completo para Bellas Artes, tubos de colores preparados, brochas, pinceles, paletinas, barnices y purpurinas de todas clases.

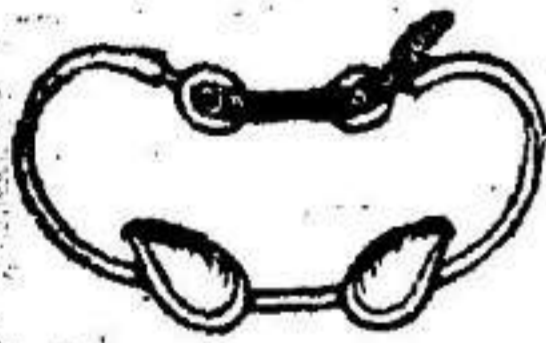
Almacén de especialidades y aparatos ortopédicos.

En la capital no hay quien me iguale en precios.

¡¡Guerra á la competencia!!!

Drogueria y perfumería de la Viuda de G. Gilmartin
CALLE DE LA CINTERIA, 2.—SEGOVIA

NUEVA DROGUERIA
DE ENRIQUE SANZ BLANCO
Juán Bravo, 33.—Segovia. 13 12



Especialidades nacionales y extranjeras; única casa depositaria de pinturas preparadas y al óleo; barnices, pinceles de meloucillo y de maría, mistión para dorar, agua de Loeches y de Carabaña; esponjas finas; termómetros atmosféricos, comprendidos en un bonito estuche de la forma de un cigarro puro; puros ó cigarrillos de brea, última novedad.

Medias de goma para várices; bragueros, sondas para cirugía y para veterinaria; pulverizadores de vapor, irrigadores, estetóscopos, rosarios anodinos, clipso-bombas, trompetillas acústicas, emulsión Képler, id. de Scott y otras, para niños en que se ve indicado el raquitismo. Las célebres grajeas vermífugas de Leveff, elixir de los padres Benedictinos, tetinas, pezoneras, hiberones y sifones curvos; brillante para el planchado, á 4 y 6 reales frasco; betunes de brillo y mate, todo á precios reducidos.

También hay esencias y polvos de arroz y agua de Colonia que es muy superior.

Y hay otros artículos, lectoras, que son hasta indispensables en el tocador.

PARSONS GRAEPEL Y STURGESS
(ANTES PARSONS Y GRAEPEL)

ALMACEN: MONTERA, 16
DEPÓSITO: CLAUDIO COELLO, 43
MADRID.

Bombas y demás máquinas.
Catálogos gratis y francos.

PREPARACION COMPLETA PARA EL INGRESO EN EL BANCO DE ESPAÑA

Desde el día 1.º de Octubre próximo se abren nuevas clases de preparación para las primeras oposiciones á que convoque en Madrid el Banco de España.

Los estudios serán dirigidos por los oficiales de la sucursal del mismo establecimiento en esta capital, señores D. Luis de la Fuente y D. Victorino Ferrer.

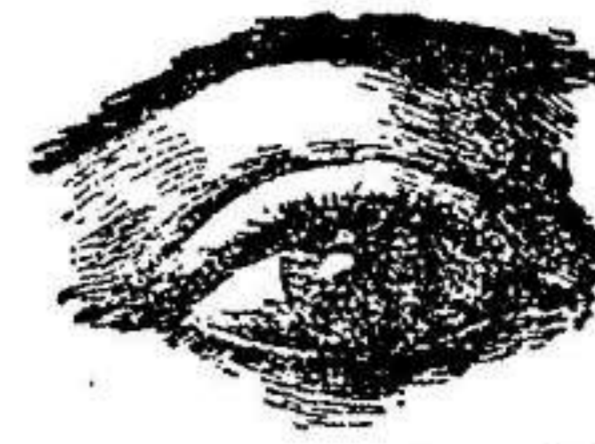
Los alumnos que deseen matricularse pueden hacerlo durante todo este mes de Setiembre, en el domicilio del último de dichos señores, plaza de San Esteban, núm. 9.

12



EL MEJOR Y MAS EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES
ES EL DE LOS
REVERENDOS PADRES BENEDETTINOS
Véndese en toda España.
EN SEGOVIA: Establecimiento titulado LA FAMA, calle de Juán Bravo, número 58, y en el de los señores Ochoa Hermanos, número 5 de la misma calle.

Enfermedades de la vista



Ni un solo enfermo deja de curarse con la infalible **AGUA MILLAGROSA** DE NUESTRO SEÑOR SAN JOSÉ, pues sus virtudes medicinales son tan eficaces—comprobadas ya por miles de curaciones—que en todos los casos hace desaparecer radicalmente y en poco tiempo, los más graves y antiguos padecimientos de los ojos, devolviendo á la vista su fuerza y vigor primitivos.

¡¡Usadla y la bendeciréis!!
Precio 5 reales frasco, en las principales farmacias y droguerías de esta población y de toda España.

Por mayor, Droguería de D. Mariano de la Torre Ajero, JUÁN BRAVO, 47.

Nueva Esterería y Espartería DEL HIJO DE LA VIUDA DE MANCHON
PLAZUELA DEL CORPUS, 11.—SEGOVIA

Gran surtido en géneros del ramo, y con especialidad en esteras de cordelillo, pitas lisas, alfombras y esteras de esparto de todas clases, de las fábricas más acreditadas, tanto del reino como del extranjero. También se colocan toda clase de alfombras, terciopelos, Bruselas, moquetas, fieltros, etc. Se practican composturas de todas clases, concernientes á la esterería, á precios muy económicos.

L. SILVA CIRUJANO DENTISTA

POR LA UNIVERSIDAD CENTRAL Y CON DIEZ AÑOS DE PRÁCTICA CON EL REPUTADO DENTISTA **MR. FOUBERT,**

acaba de llegar á esta población donde piensa residir sólo por espacio de un mes, dedicándose á todo lo relativo á su arte.
CALLE DE LA ESTRELLA, 9, PRINCIPAL.—SEGOVIA.

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIODICO se venden, á CINCO PESETAS, listas de la mayoría de los contribuyentes de esta población, con sus nombres y apellidos y las señas de sus domicilios. Estas listas son muy útiles para el reparo de ESQUELAS de defunción, por la facilidad con que se encuentra el domicilio de cada persona, evitándose con ellas faltas y olvidos involuntarios. A los que encarguen las ESQUELAS en esta casa, se les regalará un ejemplar de dichas listas.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Es la ÚNICA agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante TREINTA Y TRES AÑOS así lo demuestra.

No CONFUNDIR la botella de La Margarita con la de otra agua que la ha Imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia La Margarita con TODAS las similares, ó que pretenden producir iguales y aun MEJORES RESULTADOS, fué declarada LA PRIMERA en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

UNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna ANTES ni DESPUÉS. Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que La Margarita de Loeches es, ENTRE TODAS las conocidas y que se anuncian al público, LA MAS RICA en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos PURGANTES, y la ÚNICA que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como RECONSTITUYENTES. Tienen las aguas de La Margarita DOBLE CANTIDAD DE GAS CARBÓNICO que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas, y de la matriz; sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido más de 2 millones de purgas.